

Un tema crítico en Lima: Grupo de Trabajo ADP 2

Cerrar la brecha de ambición en el periodo pre-2020 representa el tema crítico más importante para las negociaciones, ya que determinará si la decisión tomada durante las negociaciones realmente tendrá un efecto en términos de limitar el calentamiento a 2 °C. Este proceso no puede reemplazar la reducción ambiciosa de emisiones bajo un nuevo acuerdo climático, pero sin él, no se podrá garantizar un futuro climático resiliente seguro.

¿Cuáles son los antecedentes?

El Grupo de Trabajo Ad-hoc de la Plataforma de Durban creó un Grupo de Trabajo (Grupo de Trabajo ADP 2) como parte de las decisiones tomadas durante la COP17 en Durban, cuando se acordó que los gobiernos llegarían a un nuevo acuerdo climático en el 2015 que entraría en vigencia en el 2020. En esencia, el acuerdo de 2015 por sí solo significaría que los compromisos existentes de reducción de emisiones que se encuentra sobre la mesa, se implementarían hasta después del 2020. Es claro que los gobiernos no tienen la intención de revisar estos compromisos. El mandato del Grupo de Trabajo ADP 2 es abordar la brecha de ambición pre-2020. El Panel Intergubernamental de Expertos sobre Cambio Climático (IPCC, *por sus siglas en inglés*) ha sido muy claro: si queremos evitar que el calentamiento global se incremente entre 1,5 a 2 °C, debemos empezar a reducir drásticamente las emisiones en esta década. Es decir, para alcanzar esta meta, las emisiones deberían llegar a su punto máximo antes del 2020, fecha en la cual el nuevo acuerdo climático entraría en vigencia.

El Grupo de Trabajo 2 tiene 2 partes. La primera, tiene como objetivo incrementar los esfuerzos para reducir las emisiones de los países desarrollados y en vías de desarrollo durante el periodo pre-2020. Los países en vías de desarrollo necesitarían identificar cómo pueden mejorar sus actuales acciones de mitigación con un financiamiento adicional y otros medios de apoyo de los países desarrollados. La segunda, tiene como objetivo delinear un proceso para que los países y sus actores clave trabajen conjuntamente en iniciativas o acciones que puedan contribuir mucho más con cerrar la brecha, entre los compromisos actuales y lo que se requiere para mantenernos por debajo de los 2 °C de calentamiento. Esto significaría encontrar maneras sólidas para que los esfuerzos de reducción de emisiones, el incremento de energías renovables, la duplicación de eficiencia energética, acciones de las ciudades y los gobiernos locales, sean reconocidos y apoyados por las instancias de la CMNUCC.

¿Qué ha ocurrido hasta ahora?

El trabajo realizado bajo este Grupo de Trabajo se ha llevado a cabo principalmente a través de Reuniones Técnicas de Expertos (TEM, *por sus siglas en inglés*) en el 2014, donde expertos, actores clave y organizaciones fuera de la CMNUCC exploraron áreas donde se pueden tomar más acciones para cerrar la brecha. Esto representa una nueva forma de trabajar para la CMNUCC, ya que se obtiene opiniones de expertos del exterior y también se logra que las Partes trabajen de manera conjunta para encontrar soluciones. Además, puede ayudar a construir confianza entre las Partes a medida que trabajan juntos para desarrollar soluciones.

El desafío es que, mientras que las reuniones están encaminadas y han elaborado soluciones orientadas y un enfoque colaborativo, en esta etapa las Partes solo están en el nivel de identificación de ideas, y no es claro cómo estas ideas contribuirán con la implementación. Lo que necesitamos en Lima es una clara señal que esta forma de trabajo conjunta continuará, mejorará y se fortalecerá. A partir de los resultados del proceso técnico de 2014, se deberían seleccionar algunas iniciativas que tengan gran potencial, y crear un espacio para poder lanzar acciones basadas en ideas compartidas a fin de cerrar la brecha de emisiones.

No podemos salir de Lima sin decisiones acerca del rol significativo del Grupo de Trabajo para reducir drásticamente las emisiones antes del 2020, como parte del acuerdo global al que se llegue en París en el 2015.

¿Dónde los gobiernos apoyan al Grupo de Trabajo 2?

Como es lógico, la Asociación de Pequeños Estados Insulares (AOSIS) es el principal defensor para el Grupo de Trabajo 2, ya que su supervivencia depende de evitar llegar al calentamiento de 1,5 °C – 2 °C; esperar hasta el 2020 ya es demasiado tarde. La Asociación de Estados Independientes de Latinoamérica y el

Caribe (AILAC) y el Grupo de África también brindan su apoyo. El grupo de Países en vías de Desarrollo Afines (LMDC) también brinda su apoyo, pero están promoviendo que el Grupo de Trabajo se enfoque mucho más en las obligaciones de los países desarrollados para incrementar la reducción de emisiones y el financiamiento, y no tanto en los elementos colaborativos de ideas compartidas.

Los países desarrollados han permanecido casi siempre en silencio respecto al Grupo de Trabajo 2. Se han mostrado cómodos en discutir el espacio de ideas compartidas, pero son reacios a discutir mayores objetivos de reducción de emisiones, así como apoyo financiero y tecnológico.

Propuesta de WWF para el proceso del Grupo de Trabajo 2:

